

Señorita Dona Julia Perez de Basualto.

Cuatro dientes te quedaron  
Si bien me acuerdo; mas dos  
Julia de una tos volaron,  
Los otros dos de otra tos.  
Seguramente toser  
Puedes ya todos los días  
Pues no tiene en tus encías  
La tercera tos que hacer.

—  
Mi queridísima y desdentada Julia:  
Me preguntaste la última vez que  
nos vimos, si se pasaba bien o mal en el colegio; algu-  
nos dicen que bien mal pero no hay que hacer caso de esos  
porque generalmente son los mas flojos; á mi modo de  
ver se pasa bien. Se aprende lo que se ignora, pues en este  
colegio hay la costumbre de no querer aprender lo que se  
sabe, hay además en nuestra clase unos cuantos poetas  
que con su canto dulce y armonioso debitan nuestros  
oidos y elevan nuestro espíritu á tal altura que <sup>después</sup> cuesta  
mucho bajar (casi tanto como lo que nos costó subir).  
Si Rioja cantó la destrucción de los imperios y en su canto  
inmortal lloró sobre las ruinas de Italia, <sup>quintadas</sup> aquí un compa-  
ñero nuestro, que hubiera hecho caer en un día de can-  
dia al vate español, ha cantado las ruinas del puente  
de Calicanto y <sup>ha</sup> llorado de tal modo sobre aquellos restos de pa-

sada grandeza que con sus <sup>delirantes</sup> lágrimas ~~se~~ hizo seguir  
la ya ~~pasada~~ la destrucción del infortunado Puente que  
ya se había detenido hacia algunos años.

¡ Quié dicha tan grande hubieran tenido los ~~arquitectos~~ cons-  
tructores de los Palacios, templos y teatros de la Italia  
si hubieran sabido que <sup>destrucción</sup> ~~los~~ de sus obras sería  
cantada por tan excelso poeta! y si estos ~~pasasen~~  
se habrían complacido tanto con saberlo; que diremos  
de los arquitectos del Puente de Calicanto? ¡ Pobre Puente  
de Calicanto si lo hubieran sabido tú no existirías! y no-  
sotros no habríamos deleitado nuestros oídos escuchan-  
do las magníficas melodías de la prosaica lira de mi  
amigo.

Tampoco faltan mi querida Julia, los novelistas  
y narradores. Un amigo mío ha narrado últimamente  
los paisajes de un potero en que buscaba tréboles de  
cuatro y no los pudo encontrar ni siquiera uno y culpa-  
ba su mala suerte y maldice su estrella pero no había  
para qué pues habiendo visto ya el potero descubrí que  
era de alfalfa.

Se había sentado mi amigo en el suelo y pensando en  
sus amores de la infancia se quedó dormido; Qué amores con  
tanta flema serían aquellos; ~~cuando en sólo recuerdo~~  
digo mal, con tanto narcótico, cuando su sólo recuerdo  
le causaba sueño.

Dice mi amigo en una parte describiendo un maítín:  
"me puse a fijar en las infinitas ~~tréboles~~ ramas que creían

y cada una de ~~ellas~~ esas ramas, formaban cierto número de hojas como un corazón, como el mío, destrozado en mi corta batalla de la vida y además alejado de Dios que se había ido a posar a un maitén para servir de guarida a un animal de esta miserable tierra.

Como tú, mi querida Julia, no sabes literatura voy a analizar <sup>parte de</sup> este hermoso trozo de la composición de mi amigo:

~~De mi amigo~~

Cada una de esas ramas, formaban cierto número de hojas como un corazón, como el suyo destrozado en su corta batalla de la vida y además alejado de Dios que se había ido a posar a un maitén para servir de guarida a un animal de esta miserable tierra.

~~Yo no sé a que se refiere mi amigo al decir alejado de Dios que se había ido a posar a un maitén para servir de guarida~~

Yo no entiendo, en verdad, quien se había ido a posar al maitén si Dios o el corazón de mi amigo pero al seguir leyendo parece que hubiera sido el corazón porque dice que el maitén ha servido de guarida a un animal de esta miserable tierra; probablemente el corazón de mi amigo será alguna ardilla cuando pase en los árboles. Poco le faltó a mi amigo para llamar cuadrúpedo carnívoro al corazón ¡Ay! ¡Jungora mas te valiera no haber nacido! Llame

a la mariposa como tú la llamas "la flor alada de los campos" siquiera es poético pero llamar al corazón "un cuadrúpedo carnívoro" como tu discípulo es intolerable; cierto es que no faltó otro que llamara al sol "gran duque de las bugías" pero de ningún modo puede disculparse semejante disparate.

También dice mi amigo que su corazón ha sido destruido en los combates de la vida; ¿quién será esa rubia de ojos azules ~~causa~~ <sup>porque</sup> de tanto daño? Aunque no debe ser rubia ni de ojos azules, como en materia de colores generalmente se obra por antítesis debe ser una negra ~~pues~~ <sup>pues</sup> mi amigo es Blanco.

Voy a rogarle a mi amigo que no siga blanqueando.  
Disculpame tú, mi querida Julia, que haya sido tan detallero pues, como tú siempre me preguntas tanto y eres tan pesada, para evitar hablar contigo el Domingo te he escrito de este modo.

Seguime des dijo que si le daban un punto de apoyo levantaría al mundo con una palanca y lo hubiera desafiado a que lo hubiera levantado a ti.

Adios mi queridísima Julia, estatua de la pesadumbre en plomo.